

## Internet aumenta la productividad, pero no reduce las jornadas de trabajo.

### NOTA DE PRENSA

- La mayor autonomía y flexibilidad horaria que propician las tecnologías de la información aumentan la presión para estar continuamente conectados y favorecen la disolución de la frontera entre la vida personal y la profesional

**Madrid, 21 de enero de 2014.** - El desarrollo de Internet es uno de los factores que más ha contribuido a cambiar el funcionamiento de la sociedad y la economía en las últimas décadas. La revista Panorama Social, editada por la Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas), dedica su último número al impacto social de las nuevas tecnologías y las transformaciones que han provocado en ámbitos tan diversos como el trabajo, el ocio, el consumo o las relaciones familiares.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el 67,9% de los hogares españoles disponía de acceso a Internet en 2012, un porcentaje que nos situaba en las últimas posiciones a nivel europeo. Sin embargo, estamos en los primeros puestos por lo que se refiere a la penetración de la telefonía móvil (95,9%). Y según una encuesta de 2012, publicada por Accenture, aproximadamente tres cuartas partes de los españoles (76%) acceden a Internet a través de dispositivos móviles, proporción significativamente mayor que las observadas en otros países europeos, como Alemania (59%), Francia (59%) o Reino Unido (64%).

El perfil de los usuarios de tecnologías de la información cada vez se generaliza más y, aunque todavía existe una brecha generacional y de género, esta se está estrechando, mientras que persisten las diferencias en función del nivel de estudios e ingresos.

Las tecnologías de la información están cambiando las formas de gestión de nuestro tiempo, tanto en lo que se refiere al que se dedica al trabajo remunerado como al ocio o la vida familiar.

En relación con el trabajo, si bien se observa una tendencia generalizada en los países desarrollados a la reducción del tiempo dedicado al trabajo remunerado, no está demostrado que esa disminución obedezca fundamentalmente a la innovación tecnológica. Antes bien, diversas investigaciones indican que la movilidad, convergencia y conectividad que propician estas tecnologías están provocando que se trabaje más y con más presión que antes, en particular los trabajadores con ingresos más altos.

En el ámbito laboral, las tecnologías de la información posibilitan una mayor flexibilidad, descentralización y autonomía, de manera que el trabajo cada vez está menos vinculado con un espacio y un tiempo determinados. Ello facilita en muchos casos una organización de las jornadas de trabajo mejor adaptada a las preferencias individuales de los trabajadores. La contrapartida a esa mayor autonomía para organizar las jornadas de trabajo es el aumento de la presión para estar continuamente conectados y una paulatina disolución de la frontera entre la vida personal y la profesional.

Los datos del INE (Encuesta de uso de TIC y comercio electrónico en las empresas 2011-2012) revelan que prácticamente la totalidad de las empresas españolas disponen de conexión a Internet, y siete de cada diez, de página web. Bastante inferior es el porcentaje de empresas que proporcionan a sus empleados acceso remoto al correo electrónico, documentos o aplicaciones mediante conexión a Internet: 56% (80% en el caso de las empresas de más de 49 empleados).

De hecho, el teletrabajo está todavía poco asentado en España. De acuerdo con los resultados de esa misma encuesta, no llegan al 15% las empresas de menos de 50 empleados con personal que trabaje al menos media jornada semanal conectándose mediante redes telemáticas externas, mientras que, según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), solo un 4,5% de los trabajadores desarrolla más de la mitad de su tiempo de trabajo desde casa.

Con artículos de autores como **Francisco Abril, James Brusseau, Sam Ford, Enrique Fernández-Macías, John Hurley y Donald Storrie**, este número de Panorama Social analiza algunos de los fenómenos sociales más relevantes provocados por la expansión de Internet y las nuevas tecnologías.